

los «foros» demostraron en la práctica una radical oposición de actitudes en lo estético, en lo social, en lo político y hasta en lo personal, sin que se haya advertido la posibilidad de tender puentes.

**N**ADA la pena el esfuerzo de estudiar —a fondo, al parecer— tanta teoría «generacionista», tanta metodología en declive, para justificar y documentar la fe de bautismo de una hipotética «Generación del 63». Debería preguntárselo el promotor. Por nuestra parte, entendemos que en el momento en que urge una operación desmitificadora, prestar nuevas contribuciones a la confusión y al oscurecimiento de una realidad ya tan enturbia no constituye precisamente un buen servicio para el crítico que se halle dispuesto a realizar con seriedad una labor analítica y valorativa rigurosa.

EDUARDO G. RICO

### un libro mayor y complementario

En la obra de un novelista hay siempre unos cuantos libros —de difícil clasificación— que, en cierto modo, constituyen un complemento de aquellos títulos propiamente novelísticos. Este tipo de libros —frecuentemente de carácter autobiográfico, aunque no necesariamente autobiográficos— ofrecen un doble interés: el suyo propio, independiente, y aquél que se deriva de cuánto en ellos hay o puede haber de clarificación, de revelación más amplia y concreta de lo que es el mundo personal de ese novelista. Por supuesto, un novelista ha de estar en sus novelas; quiero decir que es en ellas donde debe quedar plenamente expresada su visión de las cosas, su concepción de la realidad de su tiempo, sus preocupaciones y también sus contradicciones (todo novelista, todo escritor, las tiene).

Sin embargo, y como decía, este tipo de libros, que apresuradamente calificaremos de complementarios, y en los que cabe la autobiografía, el diario, las teorías estéticas y a veces, simplemente, cualquier tema de la realidad tratado no novelísticamente, son —para el crítico como para el lector curioso— un elemento de valora en ocasiones importantísimo.

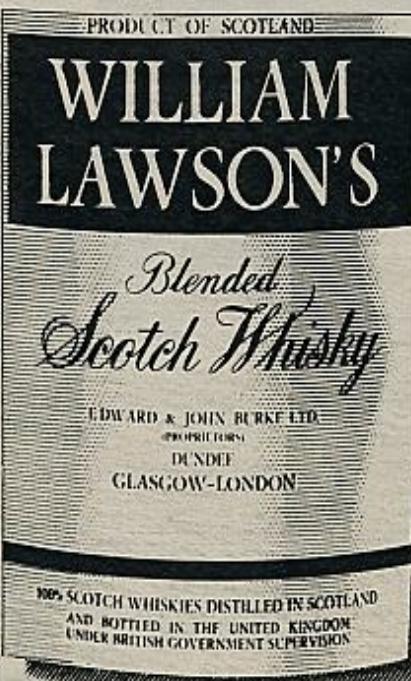
Lo que antecede viene a cuento del reciente libro "complementario" de Miguel Delibes, "El libro de la caza menor". (Destino.—Barcelona, 1964.) Este libro —que es un libro "mayor"— tiene, a mi modo de ver, este doble interés: el interés de constituir, por sí mismo, un tratado esto, directo, de la llamada caza menor, y, por otra parte, el de mostrarnos a Delibes, al novelista Delibes, no dentro de sus personajes, sino viviendo este que constituye para él su deporte favorito: la caza. Y viviéndolo, además, no a la clásica manera "aristocrática", sino de otra manera muy distinta. Escribe, por ejemplo, Delibes, tras hacer una crítica de las diversiones estáticas, como los toros o el fútbol: "La caza es un espaciamiento fundamentalmente dinámico. El morral hay que sudarla. La cacería se monta sobre madrugones inclemtes, ásperas caminatas, comidas frías en una naturaleza inhóspita, lluvias y escarchas despiadadas...". Y a lo largo de todo el libro, cuando el novelista Delibes nos habla como cazador experto de la perdiz, del conejo, de la liebre, etc., y de tales o cuales características en el modo de llevar a buen término las cacerías, y, en fin, de cómo él mismo ha vivido con entusiasmo este espaciamiento "dinámico", comprendemos mucho mejor —cuando menos, a mí me ha ocurrido esto— el mundo novelístico de Delibes, sus personajes. Yo diría ya, sin más, que el mundo novelístico de Delibes es un mundo al aire libre, cuyos personajes han conocido esos "madrugones inclemtes" y esas "escarchas despiadadas". Por supuesto, esto es un poco como describir el Mediterráneo, pues basta conocer las novelas del autor para comprobarlo (y ya en los libros "Diario de un cazador" y "Diario de un emigrante", y en su personaje protagonista, Lorenzo, quedaba más que evidente todo esto que digo). No me parece innecesario ni gratuito, sin embargo, insistir sobre este punto, que se bifurca finalmente en dos consideraciones: que un novelista sólo puede hablar bien de aquello que conoce y vive y que Miguel Delibes es un buen novelista, principalmente porque conoce a fondo y ha vivido la realidad que nos refleja en sus obras.

Tanto para el aficionado a la caza, como para el que no lo sea, "El libro de la caza menor" contiene, por otra parte, innumerables elementos y motivos de interés. Y ello por la exposición amena y "periodística" del tema, por el tema mismo de la caza —que tiene, y probablemente seguirá teniendo, una cierta magia, un cierto misterio— y, en fin, por la calidad excepcional de la prosa de Delibes: uno de nuestros escritores que dominan con mayor precisión la lengua castellana.

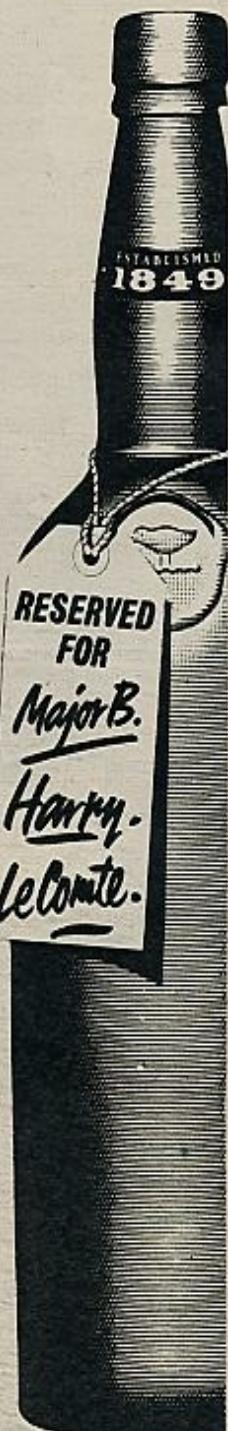
FERNANDO MOLINERO

seguro,  
puede estar  
seguro," Mayor",

susurró el barman, que tendrá su William Lawson's. Siempre quito la etiqueta antes de que se entere todo el mundo. Tengo que reservarlo para los entendidos. ¿Uno largo? Inteligente y sagaz jugada, "Mayor". Antes que el Conde lo descubra.



William Lawson's Whisky,  
blended from the finest malts of  
Scotland's Highland Distilleries



Distribuidor exclusivo: MARTINI & ROSSI, S.A.  
Barcelona - Madrid